

Jornada de Arquitectura y Cooperación al Desarrollo
Sevilla, 21 y 22 de Octubre de 2010
Subdirecciones de Actividades Culturales e Investigación
ETSAS, Sevilla, 2010

ARQUITECTURA, PATRIMONIO Y COOPERACIÓN

Experiencias y Reflexiones desde el Programa Tándem en México

AGUILAR ALEJANDRE, María

Becaria AECID'07
Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas
E.T.S.A
Sevilla

RESUMEN

El Encuentro Internacional de Revitalización de Centros Históricos es una cita anual llevada a cabo por el Centro Cultural de España en México, la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo y el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México desde el año 2002 en la Ciudad de México. La comunicación que se presenta plantea un análisis crítico de este proyecto en el que se estudian su razón de ser, sus objetivos y resultados, así como la experiencia llevada a cabo por sus coordinadores dentro del Programa Tándem.

1. EL PROGRAMA TÁNDEM. UNA OPORTUNIDAD PARA JÓVENES ARQUITECTOS COOPERANTES.

Desde el año 2002, la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo viene realizando de forma anual y en colaboración con el Gobierno de Francia, el Programa de Becas Tándem para Gestión Cultural y/o Patrimonial en Países Iberoamericanos o Francófonos. Dicho programa, trata de reforzar proyectos concretos a través del envío de un tándem formado por un cooperante español y un cooperante francés (menores de treinta años) con formación y trayectoria complementaria. Aunque el número de proyectos anuales va en aumento, la media de tándem enviados por año suele ser de 15 a 20 parejas, cada una de ellas con destino en un país diferente.

La duración de la estancia de cada tándem, prevista de 3 a 5 meses, se complementa con un seminario de formación previa en Madrid que reúne a los cooperantes de todos los destinos, y con un encuentro de evaluación tras el regreso en la ciudad de París, en el que además se comparte la experiencia vivida entre los distintos participantes y las instituciones.

El programa Tándem, no estando dirigido única y específicamente a arquitectos, sino a cualquier licenciado relacionado con el campo de la gestión cultural o el patrimonio (titulados en historia del arte, arqueología, bellas artes o arquitectura...) se convierte en una oportunidad extraordinaria para los arquitectos de entrar en contacto con la cooperación internacional, con los proyectos interdisciplinares y con tareas, menos conocidas para el arquitecto recién titulado pero igualmente importantes, como la gestión o la coordinación.

En este contexto, y durante el desarrollo de los estudios de Máster en Arquitectura y Patrimonio, tuve la ocasión de participar en el Programa Tándem del año 2007 localizado en México. El proyecto concreto que nos fue asignado, a mí como arquitecta y a Aude Jean como gerente, fue la organización y coordinación del VI Encuentro Internacional de Revitalización de Centros Históricos que se explica a continuación.

2. EL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE REVITALIZACIÓN DE CENTROS HISTÓRICOS.

Hacer habitable el patrimonio permite un juego de apropiación de un sistema de lugares definidos. (Certeau, 1979).

El hecho de que el patrimonio de una ciudad, un pueblo o una sociedad pertenezca a todo el conjunto de personas que conforman ese lugar físico o social, hace que el patrimonio no pueda entenderse de otra forma que no sea la de un proceso participado (Moreno, 2009). Un proceso en el que intervengan principalmente sus herederos, sus protagonistas, aunque estos sean apoyados por otros profesionales o especialistas cualificados. En este sentido, no es de extrañar que los agentes de la cooperación internacional utilicen el patrimonio como herramienta generadora de desarrollo, ya que no sólo es un sistema de producción, sino que no puede ser tratado sin contar con las personas y entidades a quienes pertenece.

Esta realidad no ha sido tomada en vano por la Agencia Española Internacional de Cooperación al Desarrollo (AECID), quien lleva más de 20 años poniendo en práctica el programa Patrimonio y Desarrollo, con especial éxito, en Latinoamérica. Si bien sus actuaciones de rehabilitación sobre centros históricos o la creación de escuelas taller son dispositivos ampliamente conocidos y aplicados principalmente en áreas y países prioritarios así como en países de atención especial, los proyectos realizados en países preferentes, son de menor conocimiento pero de suma importancia.

México, como país de atención preferente, no contó con un centro cultural de la AECID (CCE) hasta el año 2002. Lejos de ser casual, su ubicación, en la antigua casa de Hernán

Cortés tras el impresionante Zócalo, responde a la voluntad de contribuir en el proceso de dinamización del degradado centro histórico de la Ciudad de México (Fig.1). Sus rehabilitados espacios contemporáneos, su variada oferta cultural y su amplio horario de apertura hacen del CCE un lugar de referencia para la gestión de los inmuebles de un centro histórico deteriorado pero cuajado de palacios virreinales, pirámides prehispánicas y casas de vecinos (Fig.2). Pero la preocupación del CCE por el patrimonio y su desarrollo en México va más allá, por ello, se decide poner en práctica una actividad especial en la que se contemple la problemática patrimonial mexicana y sus posibilidades de desarrollo.



Fig. 1. Vista aérea del centro de la Ciudad de México.

Conscientes desde la propia AECID de que la situación del país mexicano, con una fuerte y consolidada producción arquitectónica y urbana, no era deficitaria en cuanto a medios sino en cuanto a gestión de su patrimonio, se decide plantear una actividad que dé lugar a la reflexión y que pueda producir intercambio de ideas de manera que los agentes locales responsables de patrimonio tuvieran algunos ejemplos con los que medirse. Además, el proyecto, está acotado y centrado en una problemática común a muchas ciudades mexicanas, la revitalización de sus centros históricos.

El Centro Histórico de una ciudad es el único espacio donde conviven los testimonios del pasado más antiguo con el presente de la actividad que desarrolla la sociedad de hoy día. Identidad cultural y actividad ciudadana se dan y citan en un mismo espacio urbano, el Centro Histórico. Esta área es, a su vez, en la mayor parte de las ciudades, el centro neurálgico de las mismas por lo que es fundamental que, además de cumplir una función artística y turística, estén al completo servicio del ciudadano que las habita.

Las ciudades mexicanas, no sólo su capital, contaban con importantes y vastos desarrollos urbanos en la periferia, sin embargo, sus centros históricos sufrían despoblamiento y degradación unidos a una fuerte legislación e intervención de las autoridades que más que propiciar una mayor habitabilidad se ensimismaba en una salvaguarda fachadística. Los centros históricos mexicanos, eran, por entonces, lugares cargados de valores patrimoniales que no estaban siendo desarrollados en toda su plenitud creándose auténticos guetos en espacios que, como ya se ha mencionado anteriormente, pertenecen a todos sus ciudadanos.



Fig. 2. Collage de imágenes del interior del Centro Cultural de España en México.

En este contexto, se realiza por primera vez, en 2001 el Encuentro Internacional de Revitalización de Centros Históricos de la mano de quien por aquellos entonces era la directora del CCE, Ángeles Albert de León. Como contraparte local se decidió contar con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), institución fuertemente arraigada en México encargada de la gestión y salvaguarda del patrimonio de las ciudades mexicanas y con poder de decisión autónoma sobre cuestiones de escala media y pequeña. Contar con el INAH supondría no sólo conocer sus necesidades más inmediatas sino tomar consciencia de sus posibilidades de desarrollo en materia de gestión patrimonial.

Los objetivos específicos de este encuentro, pasan a ser los siguientes:

- Promover el debate y la reflexión sobre las estrategias de revitalización de los centros históricos.
- Establecer el intercambio de ideas entre profesionales de distintas realidades socioculturales sobre la gestión del patrimonio y su desarrollo en las ciudades históricas.
- Dar a conocer otras formas de análisis, valoración e intervención patrimonial abriendo un abanico de posibilidades a la realidad mexicana.

- Posibilitar un foro donde exponer problemáticas y propuestas concretas en lo que al manejo de centros históricos se refiere por parte del público especializado con el fin de que sean ayudados por los expertos o quedando registradas sus demandas.
- Elaborar, al final de la sesión, unas conclusiones que pudieran servir como un decálogo del qué y el cómo hacer en los centros históricos.

El formato del encuentro se plantea como un panel de expertos con público especializado. Se cuenta con 8-10 ponentes mexicanos (propuestos por el INAH) y 8-10 ponentes extranjeros (Europa, Iberoamérica y África, propuestos por la AECID, en concreto, por su coordinador científico Félix Benito) que intervienen como oradores y participando en mesas redondas durante cinco días.

Debido a que uno de los objetivos principales es de este Encuentro es el de sensibilizar en materia de Patrimonio a quienes tienen y tendrán que decidir sobre el presente y futuro de las ciudades históricas, el evento se dirige principalmente a responsables en materia de arquitectura y urbanismo de ciudades y delegaciones, así como a otros sectores interesados. Así mismo se extienden invitaciones a representantes de instituciones afines a la temática del Encuentro: Centros INAH, Gobierno Federal, Colegio de Arquitectos, etc.

Tras la realización del primer encuentro, la cita se ha ido repitiendo anualmente, habiéndose desarrollado, a día de hoy, 8 ediciones (Fig. 3). Es importante destacar, que si bien el tema central de debate son los centros históricos, cada año se particulariza en una cuestión concreta como la vivienda (3ª ed), el espacio público (6º ed) o los paisajes culturales (7ª ed). Esto provoca que el evento se encuentre siempre actualizado y al día para encontrar soluciones a las problemáticas de presente de las ciudades mexicanas en materia patrimonial. Para ello se ha contado con expertos de diferentes países como Argelia, Bolivia, Perú, Cuba, Colombia, Dinamarca, Italia, Palestina, Reino Unido o Yemen. Como puede verse, los países invitados responden a una casuística no siempre similar a la mexicana pero con situaciones comúnmente extrapolables, lo que produce un rico intercambio entre expertos y asistentes.



Fig.3. Collage de los carteles anunciadores del I, III, V y VI Encuentro de Revitalización de Centros Históricos.

El concepto ampliado de patrimonio más allá de sus monumentos para entenderse como parte de un conjunto territorial; la necesidad de que los paisajes culturales contribuyan al desarrollo de las comunidades mediante el impulso de un turismo cultural sostenible sin perder el entorno cultural y el patrimonio intangible a él asociado; o la necesidad de estudiar los centros históricos o conjuntos territoriales desde la interdisciplinariedad son algunas de las conclusiones que se han ido elaborando al final de cada encuentro para pasar a formar parte de las maneras de hacer en México para conseguir una mayor y mejor habitabilidad de los centros históricos.

Tras la realización de estas ocho ediciones de trabajados encuentros, los resultados obtenidos pasan por ser los siguientes:

- Asistencia multitudinaria de un público especializado procedente de todos los ámbitos del país mexicano. El encuentro se ha convertido en una cita anual para la cual los asistentes se preparan.
- Establecimiento de un diálogo fluido entre los participantes asistentes y responsables de alto nivel de gestión del patrimonio en México, a los cuales sería difícil acceder por los cauces habituales.
- Estudio por parte de los expertos mexicanos de nuevas formas de entender el patrimonio de los centros históricos a través de experiencias procedentes de otros lugares.
- Conocimiento por parte de los ponentes extranjeros de la realidad mexicana en materia patrimonial con aportación de propuestas sugerentes provenientes de otros panoramas.
- Elaboración de conclusiones, tras la realización del encuentro, que año tras año, se trasladan a las instituciones competentes para que sirvan de guía o referente.

Una de las razones del éxito de asistencia de público especializado a estas jornadas es su carácter profesional y no académico. Los debates, plenos y discusiones se realizan en un plano poco jerarquizado en el que todos los asistentes cuentan con oportunidades de explicar sus proyectos, problemáticas, dificultades y sugerencias, bien provengan de instituciones consagradas o de una asociación vecinal. Sin embargo, se echa de menos, que detrás de cada encuentro no haya existido una publicación asociada en la que quede constancia de cada uno de los temas tratados, especialmente cuando uno de los fines del encuentro es el de incidir en determinadas maneras de hacer, y no se desea que estas caigan en saco roto. Como modelo a seguir, en este sentido, podrían citarse dos iniciativas interesantes. La primera de ellas celebrada en 2004 en Córdoba (España), *Centros Históricos, el corazón que late*, cuya publicación puede ser consultada también online a través de la Plataforma de *La Ciudad Viva*. La segunda, también celebrada en España, Madrid, denominada *Estratos Urbanos. Jornadas sobre centros históricos de ciudades españolas* que al estilo del encuentro del que estamos hablando, reunía experiencias de distintos puntos de España.

Contando con la ausencia de una publicación anual (la primera no llega hasta el VII Encuentro), y teniendo en cuenta los medios de difusión con los que contamos hoy día, sería deseable la apertura de este foro a través de redes sociales o página web de forma que pudiera ser seguido desde otros países en los que los agentes de la cooperación al desarrollo juegan papeles similares al caso de México y sus centros históricos. En este sentido, podrían citarse iniciativas como La Ciudad Viva o el Foro Barriadas, los cuales generan grandes archivos con interesantes documentos de libre de acceso. El trabajo en red planteado por la AECID podría ser llevado a cabo hasta sus últimas consecuencias siguiendo pautas de este tipo, y de esta forma, se beneficiarían un mayor número de agentes y personas.

Desde un punto de vista socio-cultural el Encuentro de Revitalización, y en general, la labor realizada por el Centro Cultural de España en México ha sido fundamental para la reactivación del Centro Histórico de México. A través del Encuentro se ha propiciado un acercamiento entre la sociedad mexicana (a través de sus representantes más cercanos) y los máximos responsables del centro histórico, algo que difícilmente se habría producido sin la presencia de un intermediario externo. Además, se han trasladado nuevas ideas de cómo tratar el centro y, lo que es aún más interesante, todo ello se ha realizado desde un foro propiamente mexicano, en el que los agentes de la cooperación no participan llevando de la mano a sus contrapartes, sino mostrándoles una amplitud de caminos, que ellos elegirán libremente.

Como comentábamos al principio de este texto, no puede tratarse el patrimonio de un lugar, si no es a través de sus propietarios más directos, en el caso de los centros históricos, sus ciudadanos. En este sentido, el Encuentro Internacional de Revitalización de Centros Históricos es un ejemplo clave de cooperación al desarrollo ya que se centra en un aspecto fundamental, muchas veces olvidado, que no es otro que el de sentar una bases propias y afianzadas por una reflexión colectiva anterior. A través de este ejercicio, las nuevas formas de intervenir en el centro histórico pueden entenderse como propias por parte de las contrapartes posibilitando así nuevos desarrollos. Por ello, las conclusiones elaboradas en cada uno de los encuentros y aprobadas por los participantes asistentes sirven a posteriori como un decálogo para abordar diferentes intervenciones.

Actividades como este encuentro, son y han sido fundamentales en países con un alto grado de desarrollo en materia patrimonial en toda Europa. Su formato, llevado a cabo por los agentes de la cooperación, se presenta como una oportunidad extraordinaria para países de atención preferente en los que la cooperación se realiza en un plano más abstracto pero de suma importancia. Sin dejar de olvidar que es a través de quienes viven el patrimonio el único camino por el que éste puede gestionarse con garantías de éxito.

El término patrimonio tiene las mismas raíces patria, patriarca, padre y patricio, uniéndose, así, en ellas, ideas relativas a lugares y personas que parecen tener con nosotros relaciones de origen genético. (Sierra, 2005:16)

3. REFLEXIONES Y EXPERIENCIAS.

Una vez expuesto el proyecto en el que tuvimos ocasión de participar gracias al programa Tándem realizando las labores de organización, coordinación y redacción del Encuentro descrito, pasaremos a arrojar una serie de reflexiones sobre nuestra experiencia en dicho programa y proyecto.

En primer lugar, la importancia del Patrimonio como campo sobre el cual la cooperación puede actuar desde lo local y lo participativo. En este sentido, la arquitectura se presenta como un dispositivo generador de riqueza pero también de cohesión social a través del establecimiento de símbolos de identidad, lo cual se ha podido constatar a lo largo de todo el tiempo en que han tenido lugar estos encuentros y constatable a través del programa Patrimonio para el Desarrollo ejecutado por la AECID con gran protagonismo de las Oficinas Técnicas de la Cooperación y las Escuelas Taller.

En segundo lugar, destacaríamos el papel ampliado que puede jugar el arquitecto en los proyectos de cooperación, el cual va más allá del mero hecho constructivo. Labores como la organización, gestión o coordinación de actividades como la que aquí se ha expuesto son de vital importancia en una cooperación que supera el establecimiento de las necesidades básicas.

También señalaríamos como dato importante la eficacia del necesario trabajo “en red” de los proyectos y organizaciones que trabajan en la cooperación, así como la importancia del reporte y las publicaciones de las actividades de forma que puedan ser de utilidad en contextos con similares necesidades. Tal y como se propone en estas jornadas, el binomio cooperación-arquitectura también debe de ser objeto de investigación y documentación en pro de un hacer de calidad.

Por último, señalar el papel de dinamizador cultural que posee la Arquitectura. Las actividades realizadas en torno a ella en los Centros Culturales de la Cooperación Española son de las más multitudinarias y con un amplio espectro de participantes en las mismas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AECID. 2006. *Patrimonio para el desarrollo*. Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo ed. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.

Blanco García, Beatriz (coordinación). 2007. *Estratos Urbanos. Jornadas sobre centros históricos de ciudades españolas*. 1ª ed. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

Daroca Bruño, Francisco (coordinación). 2008. *Centros Históricos. El corazón que late*. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Fomento de la Arquitectura. ed. Córdoba: Junta de Andalucía.

de Certeau, Michel, y Giard, Luce (edición). 1999-2000. *La Invención de lo cotidiano*. 1ª reimp. ed. México, D.F.: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.

García García, Antonio (coordinación). 2008. *Espacio público, ciudad y conjuntos históricos*. 1ª ed. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Moreno Pérez, José R. 2009. *Margen de maniobra: El patrimonio como proceso de participación para la integración y la identidad social*. <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=2033>

Organización Madrid posible. 2006. *Madrid posible. Debate Madrid Centro*. Editado por Ayuntamiento de Madrid y COAM. 1ª ed. Madrid: Ayuntamiento de Madrid y COAM.

Sierra Delgado, José R. 2005. Arquitectura Programa y Plusvalía: el Proyecto Patrimonial. *Revista Neutra* nº. 11:14-21.

ILUSTRACIONES

Figura 1. Vista aérea del centro de la Ciudad de México (tomado de Revista Arquine nº37. 2007. Ciudad de México).

Figura 2. Collage de imágenes del interior del Centro Cultural de España en México (tomado del Centro Cultural de España en México).

Figura 3. Collage de los carteles anunciadores del I, III, V y VI Encuentro Internacional de Revitalización de Centros Históricos.